

## Una invitación a la reflexión

Omar García Zabaleta

UPV/EHU

omar.garcia.zabaleta@gmail.com

Todo autor tiene su favorito entre los libros que ha escrito. El mío es *Confesiones de un médico*<sup>1</sup>. Así se refiere el médico y filósofo estadounidense Alfred Tauber a esta obra con ya 12 años de recorrido a sus espaldas que acaba de ser traducida al castellano por Antonio Casado. Un texto que da inicio a la andadura de la *epistemología moral* defendida por su autor y en el que, por lo tanto, se trazan las líneas maestras de esa propuesta que ocupa un lugar esencial en la obra posterior de este referente de las humanidades médicas en Estados Unidos. *Confesiones de un médico* se constituye, de esta manera, en la obra de presentación de la filosofía rectora de Tauber y actúa al mismo tiempo como el punto de inicio y el eje sobre el que se ha ido expandiendo su visión.

Se trata de una obra que, como el propio autor confiesa, surge de la insatisfacción y el desencanto, de la necesidad de reflexionar acerca de la naturaleza de una actividad que está perdiendo los valores que la han guiado desde sus orígenes. A lo largo de sus páginas el médico estadounidense expone que la supremacía del cientificismo ha conducido a la medicina a una progresiva objetivación que ha terminado por deshumanizar al paciente hasta convertirlo en un mero objeto de análisis.

En este sentido, lo que Tauber propone es una reorientación de la medicina hacia la que considera su función constitutiva, esto es, hacia el cuidado del paciente. Y es que para él, la moral es algo intrínseco a esta disciplina y los avances científicos no deben ser más que una herramienta a su servicio. Además, considera que la relación entre el médico y el paciente constituye el núcleo de la actividad médica y que ésta debe regirse por la responsabilidad y la preocupación por el otro. La conjunción de estas dos ideas <sup>3</sup>/<sub>4</sub> es decir, de la centralidad que concede a la relación médico-paciente y de la necesidad de establecer una base ética en la medicina <sup>3</sup>/<sub>4</sub> le conducen a proponer una ética de carácter relacional como la más adecuada a las vicisitudes de esta actividad.

ISSN 1989-7022

ILEMATA año 4 (2012), nº 8, 53-56



Received: 23/11/2011

Accepted: 05/01/2012

Una postura centrada en el ámbito sanitario pero que se encuadra en una voluntad de carácter transdisciplinar de coordinar epistemología y ética en la génesis de una base ética denominada como *epistemología moral* que permita subordinar los avances derivados de la ciencia al objetivo supremo de asegurar el ejercicio de la moralidad en todos los sectores de la actividad humana.

Llamo a mi filosofía rectora una "epistemología moral", que defino como el intento de atrapar la inextricable trama de nuestros valores personales en nuestro conocimiento y nuestros modos de conocer. Los valores no solo evolucionan a través del tiempo y las culturas; son lo que está en juego mientras surcamos y construimos el mundo en que vivimos. Entender este proceso nos proporciona la libertad potencial de ejercer la responsabilidad moral.<sup>2</sup>

A modo de ensayo ilustrado por significativos pasajes de anécdotas recopiladas a lo largo de su experiencia como profesional sanitario, en sus *Confesiones*, Tauber trata de justificar la idoneidad de la ética relacional por encima de la posible aplicación de otras propuestas como la ética de carácter autónomo nietzscheana a la que presta especial atención.

Es precisamente esa experiencia como médico de su autor la que otorga al libro unas características originales que lo diferencian de otros ensayos. La rica perspectiva que le proporciona su trayectoria médica dota de un carácter pragmático a su argumentación, al mismo tiempo que condiciona sus reflexiones. Y es que, en ocasiones, la influencia de sus antecedentes profesionales se hace evidente en unos razonamientos que se ven significativamente reducidos a su marco de referencia particular.

La manifestación más clara de esta tendencia es la absoluta centralidad que el autor otorga a la relación médico-paciente, que le lleva incluso a dejar de lado otras relaciones que tienen presencia en el ámbito social del enfermo. Este hecho condiciona a veces en exceso su presentación de otras propuestas éticas que se ven simplificadas en el intento de ser encajadas en ese contexto tan reducido y particular <sup>3/4</sup>especialmente perjudicada se ve la ética autónoma nietzscheana recientemente mencionada<sup>3/4</sup>. En este sentido, se podría decir que en las *Confesiones* de Tauber, lo sanitario predomina sobre lo social y lo médico sobre lo filosófico, algo que resulta fácilmente comprensible desde el mismo momento en el que se lee el título de la obra.

Y si el título no fuera suficiente para informar al lector de lo que va a encontrarse, el propio autor se encarga de dejarnos claro que su libro se dirige a "sus colegas médicos y a sus pacientes" y relega al lugar de "(posibles) testigos a filósofos profesionales y especialistas en ética"<sup>3</sup>.

De modo que al exigir al libro un análisis profundo y exhaustivo de las diferentes propuestas éticas que atraviesa en su recorrido, estaríamos cometiendo la injusticia de valorar el libro alejándonos de las pretensiones del autor, que no busca ir más allá de la mera divulgación de ciertas ideas filosóficas para advertir de los peligros a los que se enfrenta la medicina y mostrar a sus lectores que la filosofía nos provee de recursos para superarlos.

Como el propio Tauber se ha encargado de resumir el mensaje que pretendía transmitir a través de esta obra, me limitaré a evaluar si, como él intentaba, sus *Confesiones* nos dejan el mensaje de que "la autoconciencia ética, y el razonamiento moral imaginativo, son recursos profesionales que han de cultivarse para responder al desafío de defender la agencia moral en una época que no confía en fórmula alguna y duda de todas las autoridades"<sup>4</sup>.

Si nos guiamos por esa revelación, se presume incuestionable la asunción de que Tauber consigue su objetivo principal. Yo diría que *Confesiones de un médico* es una obra que habla de valores, de los valores intrínsecos a una profesión, y de la necesidad de mantenerlos en el centro de la actividad para asegurar el cumplimiento de su función.

Pero tras ese objetivo prioritario de alertar al lector de la progresiva deshumanización de la que ha sido objeto la actividad médica y de la importancia de otorgar a la ética un papel capital en ella, no pasa desapercibida su voluntad de mostrar que debe ser la ética relacional que él propone la que ocupe ese lugar. Si bien es cierto que su pretensión principal es la de mostrar la necesidad de establecer una base ética para la medicina, sus esfuerzos por demostrar que la ética relacional es la más adecuada para esta función son evidentes. Y, en este sentido, su legitimación resulta más pragmática que teórica, es decir, su propuesta se ve más reforzada por los aspectos prácticos recogidos en sus reflexiones y anécdotas, que por las argumentaciones de carácter más teórico-filosófico. O lo que es lo mismo, su visión y defensa de la ética relacional por encima de la basada en la autonomía encuentra una mayor justificación en la realidad y experiencia médica que en la argumentación filosófica.

Sin embargo, este rasgo se torna comprensible e incluso lógico al recordar el público al que Tauber dirige sus *Confesiones*, y, por ello, se trata de una obra de recomendable lectura para el amplio público que forman los profesionales sanitarios y todos aquellos que alguna vez establecemos relaciones con ellos. Porque *Confesiones de un médico* es, ante todo, una invitación a la reflexión, un libro que pone de manifiesto el vacío ético que azota a la medicina actual y que inicia al lector en la

tarea de buscar la alternativa adecuada para rellenarlo, induciéndole a utilizar para ello la filosofía. Porque, tal y como nos dice Tauber:

si podemos entender mejor los temas filosóficos de fondo que informan poderosamente nuestras visiones del mundo y nuestra manera de comprendernos a nosotros mismos, tendremos una herramienta útil para evaluar nuestra industria médica y redirigirla para que nos sirva mejor.<sup>5</sup>

---

### Notas

1. Pág. 10
2. Pág. 16
3. Pág. 10
4. Pág. 13
5. Pág. 63